

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

Huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan: inconciente y real.

Delgado, Osvaldo, Mozzi, Viviana Alejandra,
Pino, Silvia y Rese, Sandra.

Cita:

Delgado, Osvaldo, Mozzi, Viviana Alejandra, Pino, Silvia y Rese, Sandra
(2017). *Huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan:
inconciente y real. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica
Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro
de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/854>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/KBb>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

HUELLAS FREUDIANAS EN LA ÚLTIMA ENSEÑANZA DE LACAN: INCONCIENTE Y REAL

Delgado, Osvaldo; Mozzi, Viviana Alejandra; Pino, Silvia; Rese, Sandra
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Lacan va a caracterizar a lo real como su respuesta sintomática a la elaboración freudiana del inconsciente, esto le permitió decir que su único invento es la escritura de lo real en la medida de responder a la disyunción en Freud de lo simbólico y lo imaginario. En la disyunción entre ambos, lo real, los anuda pero no los une. Hallamos en diversos giros “huellas freudianas” de la conceptualización de lo real, y cuando de la “mano de Joyce” parece desprenderse de Freud, nos encontramos con la llamada “respuesta sintomática”. En este sentido sostenemos que la conceptualización lacaniana del *sinthome* es un desarrollo propio respecto a la elaboración freudiana. El rasgo sobre el que nos interesó poner el acento implica un movimiento que va desde la segunda tópica que formula Freud a la última enseñanza de Lacan. Este recorrido nos permitió concluir que se produce un segundo retorno de Lacan a Freud, segundo respecto del que él mismo nombró como primero, a la altura de su seminario Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (Seminar 11: 1964).

Palabras clave

Huellas, Inconciente, *Sinthome*, Real

ABSTRACT

FREUDIAN TRACES IN THE LAST TEACHING OF LACAN: UNCONSCIOUS AND REAL

Lacan is going to characterize the real as his symptomatic response to the Freudian elaboration of the unconscious, which allowed him to say that his only invention is the writing of the real insofar as it responds to the disjunction in Freud of the symbolic and the imaginary. In the disjunction between the two, the real, does knot but does not unite them. We find in various turns “Freudian traces” of the conceptualization of the real, and when the “hand of Joyce” seems to detach from Freud, we meet with the “symptomatic response”. In this sense we maintain that the Lacanian conceptualization of the *sinthome* is a development proper to the Freudian elaboration. The trait about which we were interested implies a movement that goes from the second Freudian topical to the last teaching of Lacan. This movement allowed us to conclude that there is a second return of Lacan to Freud, second with respect to which he himself named as first, at of his seminar The four fundamental concepts of psychoanalysis (Seminar 11: 1964).

Key words

Traces, Unconscious, *Sinthome*, Real

Este trabajo se inscribe en el marco de la investigación UBACyT 2013-2016 “Síntoma-sinthome: las huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan”, cuyo director es el Profesor Doctor Osvaldo Delgado, que propone, entre otras líneas de investigación, ubicar la presencia y actualidad de los conceptos freudianos en la denominada última enseñanza de Jacques Lacan, movimiento que mantiene vivos a dichos conceptos.

Lacan va a caracterizar a lo real como su respuesta sintomática a la elaboración freudiana del inconsciente, esto le permitió decir que su único invento es la escritura de lo real en la medida de responder a la disyunción en Freud de lo simbólico y lo imaginario. En la disyunción entre ambos, lo real, los anuda pero no los une.

Hallamos en diversos giros “huellas freudianas” de la conceptualización de lo real, y cuando de la “mano de Joyce” parece desprenderse de Freud, nos encontramos con la llamada “respuesta sintomática”.

En este sentido sostenemos que la conceptualización lacaniana del *sinthome* es un desarrollo propio respecto a la elaboración freudiana.

Dicho concepto (*sinthome*) y su relación con el final de análisis en El *sinthome* [LACAN, 1975-1976] y *L'insu que sait de l'une-bevue s'aile à mourre* [LACAN, 1976-1977] de Lacan, dan cuenta de un desarrollo inédito pero sin dejar de anclar en la última elaboración freudiana de la pulsión.

El *sinthome* es una figura del ello en tanto que montaje, Lacan distingue el inconciente del ello, distinción que no estaba presente en su primera enseñanza.

Los tres freudianos de “Inhibición, síntoma y angustia” hallarán su preciso lugar en el Seminario 22. El primero, como intrusión de lo imaginario en lo simbólico; el segundo con la represión de la pulsión y la “extraterritorialidad” como fuera de sentido, y el tercero tomando la referencia de “Lo siniestro”.

La cuestión del yo y el cuerpo, atraviesa la dimensión de la superficie en su estatuto de narcisismo, refiriéndose a las experiencias dolorosas como modalidad de “tener un cuerpo”, ordenando el caos autoerótico, sin suprimirlo.

Por su parte la *urvergrängt*, va a dar cuenta de lo real como imposible, y la realidad psíquica y el Edipo como cuarto, que anuda real, simbólico e imaginario.

La represión primaria articulada a la identificación primaria, escupe un nombre [Lacan, 1974/1975], dando cuenta de la nominación real. Ambos conceptos freudianos son articulados por Lacan, para dar cuenta de la institución del sujeto.

Por su parte, los llamados restos sintomáticos, son un nombre de lo imposible en el final de análisis, y responden a las fijaciones tempranas pero no nombradas como *fixierung* (fijación) sino como

niederschrift (transcripciones), tal como las de la "Carta 52". Estas fijaciones (niederschrift) son primeras transcripciones de las percepciones. No hacen cadena S1-S2.

En el caso freudiano del Hombre de los Lobos el trauma, queda articulado al encuentro con la escena primaria, en tanto encuentro del Hombre de los Lobos con la primer "rayadura" de su ser ante la castración materna. [Aramburu, 2000: 222]

El sueño de los lobos como sueño de angustia revela lo no metaforizable respecto de lo inquietante que presentifica la mirada. No es interpretación del inconsciente, sino que muestra. En este sentido es que Lacan le da estatuto de fantasma fundamental a este sueño. En términos de la lógica del análisis, aparece como resto la letra V, a partir de otro sueño, un sueño de castración. Desde los desarrollos freudianos podemos pensarlo como resto de lo visto y lo oído en un tiempo donde el niño no era capaz de lenguaje, un fragmento de vida real. Encontramos solidaridad entre esta letra que a Freud le resta y le anuda el caso del hombre de los lobos, con el estatuto lacaniano del inconsciente real que lo lleva a postular en su última enseñanza y en relación con el fin de análisis el *sinthome*.

Otra importante referencia, es lo que Freud en el texto "Recordar, repetir y reelaborar", va a denominar: piezas de vida real (*stick realen lebens*), que pueden tener el estatuto de transferencia negativa, y si el analista realiza un forzamiento simbólico de las mismas la respuesta será la reacción terapéutica negativa.

Las referencias de esas "piezas", no son ninguno de los que Freud agrupa en la "Psicopatología de la vida cotidiana", ni el sueño, ni las fantasías, ya que no dan cuenta de un conflicto de instancias. Sino el *déjà vu*, el *déjà raconte*, el retorno de los restos visuales y auditivos del texto "Construcciones en psicoanálisis", los instantes traumáticos de la "32ª conferencia" de Freud. Pueden ser abordados desde "La negación" y el *déjà raconte* del fenómeno alucinatorio del Hombre de los Lobos.

Estas "piezas", anticipan el concepto del *ello* freudiano y nombran un real diverso a aquel enmarcado por el retorno de lo reprimido. No es un real como imposible, como carencia de material simbólico, como atestigua por ejemplo el *ombbligo* de los sueños.

En estas referencias freudianas, a la conceptualización de lo real, por parte de Lacan, podemos mencionar el historial del Hombre de las Ratas como paradigmático. Aunque es un historial publicado en 1909 hallamos en estado práctico, numerosas producciones que anticipan los desarrollos posteriores y que han nutrido la última enseñanza de Lacan.

El historial del Hombre de las Ratas [FREUD: 1909] puede recortarse desde dos dimensiones. Por un lado, en el material se da cuenta de fenómenos clínicos de cuerpo, que anticipan las elaboraciones posteriores. Por otro lado, desde las intervenciones, se presenta el valor la construcción en estado práctico cuyo efecto es el retorno de la nominación paterna será un gran hombre o un criminal, que constituye el núcleo de lo que no se recuerda porque nunca fue olvidado. La represión de la pulsión, como beneficio primario, el modo de defensa llamado regresión como desligadura pulsional, el síntoma en su dimensión de extraterritorialidad, la "conciencia" como zona erógena, el yo como síntoma, la prohibición mortificante del *superyó*, el inconsciente económico y la dimensión compulsiva, la irrupción de la angustia ante la *conmoción* de la nominación imaginaria.

En el historial se encuentran las descripciones de escenas vistas y oídas que marcan el cuerpo: aquellas que dan cuenta del placer de ver anudada a la mirada y, otras, que marcan la insuficiencia desde el decir del Otro.

En transferencia se pone en juego la doble perspectiva del objeto (anal el de la demanda, escópico el del deseo), el masoquismo del fantasma con el significante *ratten* como fustigador.

Como ya hemos formulado con "Recordar, repetir y reelaborar", Freud anticipa el giro de 1920 a partir de separar dos modos de retornos en el curso de una cura, con un doble carácter de la insistencia repetitiva. Por un lado, los recuerdos como retorno de lo reprimido, vía la producción inconsciente que tiene como límite la represión primaria como un nombre de lo imposible, es un retorno que tiene una ley, un orden. Y, por otro, lo que hemos situado como "piezas de vida real", que anticipan la problemática del final del análisis.

El giro freudiano de 1920 reordena el conjunto de la teoría, la orientación de la cura, la concepción del final de análisis y la posición del analista. A esa altura ya no se trata de dar cuenta de cómo se produce una cura sino cuales son los obstáculos para tal finalidad. Si la clínica con las pacientes histéricas le permitieron a Freud construir su hipótesis del inconsciente, la tarea especialmente con las neurosis obsesivas implicó la necesidad de un giro completo de toda su elaboración.

El aparato psíquico pasa a estar regulado desde el más allá del principio de placer, cuestión que implica la producción del tercer modelo pulsional: pulsión de vida, pulsión de muerte. El problema del masoquismo como primario, las resistencias estructurales (del *ello* y del *superyó*) que llevaron a modificar la concepción del aparato psíquico: la necesidad de castigo en el núcleo del síntoma, la reacción terapéutica negativa, la respuesta estereotipada de los mecanismos de defensa, el factor compulsivo del síntoma localizado tempranamente por Freud, alcanza un relieve paradigmático, tanto es así, que la tendencia al conflicto no va a estar sostenido ni en lo reprimido ni en la fantasía, sino en el llamado fragmento de agresión libre, fundamento de goce irreductible, incurable, que encuentra su antecedente en las fragmentos-piezas de vida real.

El *das Ding* freudiano, que se presenta como extraño y siniestro, será localizado por Lacan por fuera de lo simbólico y lo imaginario, por lo tanto, su referencia será real. Incluso el imperativo categórico kantiano, que siendo un enunciado simbólico, en su valor de *superyó* freudiano, se presenta como real.

El goce como real, es inaccesible a no ser por una trasgresión. Lo simbólico y lo imaginario funcionan como barreras para alcanzar lo real. Que el goce sea real, y que se ubique en oposición al placer, va a determinar una disyunción absoluta del significante y el goce; a partir de ahí no habría posibilidad de articulación entre la dimensión del goce y la del Otro que, construido a partir de los primeros seminarios, encuentra aquí un *impasse* en su formalización. El bien y lo bello tienen el estatuto de barreras frente al goce.

A partir de La ética del psicoanálisis, Lacan comienza a coordinar el concepto de lo real, con el goce. Son notables las referencias a la elaboración freudiana de la denominada segunda tópic.

Al mismo tiempo, si el bien es un obstáculo para que el sujeto logre coordinarse con su deseo, lo bello no engaña ya que más bien tiene

una función de despertar, en la medida que su estructura es de señuelo. Pero tanto lo simbólico como lo imaginario se instituyen como semblantes, haciendo las veces de barreras ante lo real.

En Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, que es donde se formaliza el invento del objeto a, Lacan va a dar cuenta de los dos modos de retorno articulados a la repetición que ya hemos situado, y que denomina *tyché* y *automatón*. Lo real como lo que vuelve siempre al mismo lugar se distingue de las piezas de vida real que darán cuenta de, lo que en sus últimas elaboraciones, en Lacan, adquiere el estatuto del real sin ley. La repetición va a dar cuenta de la insistencia significativa a partir del retorno de lo reprimido como *automatón*. Por otra parte, la *tyché* va a estar sostenida conceptualmente en el trauma freudiano.

Respecto de las elaboraciones freudianas en la segunda tópica y el establecimiento de las relaciones: síntoma y fin de análisis Freud dejará situado que la terminabilidad del análisis delimita un campo en el que queda situado el factor económico en correlación al trabajo con las resistencias, la superación de las angustias e inhibiciones y del padecimiento anudado a los síntomas. [Freud, 1937: 222] Otro campo se presenta respecto de la dimensión interminable del análisis. En esta dimensión situamos la problemática de la castración, las pulsiones no sintetizadas en el falo, la fijación del objeto parcial, las resistencias estructurales del Ello y del Superyó y la injerencia de un fragmento de agresión libre fuera de sentido, e ineliminable, por fuera de la significación del fantasma. Los restos sintomáticos.

Lo que se encuentra en los límites freudianos para la conclusión de la cura tanto respecto a las resistencias estructurales (la del ello y la del superyó) como, y fundamentalmente, respecto a lo que en "Análisis terminable e interminable" se definirá como la "permanente injerencia de un fragmento de agresión libre" y los restos sintomáticos. Pero esta conceptualización de goce como real, nos permite precisar de la mejor forma el historial clínico del Hombre de las Ratas. La represión de la pulsión como beneficio primario, la regresión como desmezcla pulsional, el síntoma como lo extraterritorial, la conciencia como zona erógena, la paradoja de la prohibición superyoica, el inconsciente económico como sostén de la dimensión compulsiva, el aparato psíquico gobernado por el más allá del principio de placer (formulado antes del giro de 1920), la irrupción de la angustia ante la conmoción yoica (desestabilización de la nominación imaginaria). La fijación (anal) orientada por las deudas del padre, la transferencia dando cuenta de la doble perspectiva del objeto (de la demanda: anal; del deseo: escópico), la pregunta por la existencia como un velo del matrimonio con la muerte, el fantasma masoquista en tanto hacerse golpear por los significantes (*ratten*), como hemos situado.

El esquema del capítulo II del texto de Freud "El yo y el ello", da cuenta tanto de una construcción por fuera de las categorías kantianas de espacio y tiempo, como de una figura en perspectiva topológica. Es fundamental destacar en esa figura "surrealista" las líneas del inconsciente y el ello, que va a adquirir un gran relieve en el último Lacan.

Sabemos que el "ello" llega a Freud a través de Groddeck, viniendo de Nietzsche. Pero destacamos aquí que el antecedente en Schopenhauer. La "cosa en sí" kantiana, fue llamada por éste

último "voluntad". Esta voluntad, retomada como "sí mismo" por Nietzsche llegará a Freud como "ello".

Ya para Schopenhauer, el cuerpo va a ser lo único en el mundo dado como voluntad.

Es este "ello", que en Aun, de Lacan, se presentará como "eso habla, no sabe lo que dice pero goza", y posteriormente "eso no habla, goza".

Para Nietzsche, detrás de las ideas y los sentimientos reside el "sí mismo"; y este sí mismo es el cuerpo. Este "sí mismo" que reside en el cuerpo, explica Schopenhauer, da cuenta de una inmutabilidad en la vida de un individuo, que implica un camino absolutamente singular. Un forzamiento de ese camino determinado por la voluntad, sólo puede aparejar situaciones desgraciadas. Pero es necesario aclarar que la voluntad no tiene sentido, en verdad, el sentido es una respuesta a su presencia acéfala.

Este giro se produce a partir del capítulo VIII de Aun, donde el objeto a, de ser la referencia misma de lo real, va a advenir al estatuto de semblante, produciendo así la formalización topológica de lo real.

Sin embargo, en El *sinthome*, la referencia ya no va a ser Freud sino Joyce. El *sinthome*, escrito de este modo, viene a dar cuenta del cuarto nudo, que anuda real, simbólico e imaginario. Cuarto nudo, que ya había formulado en el Seminario 22: RSI, siguiendo las huellas freudianas de "Inhibición, síntoma y angustia". Cuarto nudo que había referido tanto al Edipo como al concepto de realidad psíquica. Los restos sintomáticos como un nombre de lo imposible al final del análisis anticipan la problemática que Lacan elabora con el concepto de *sinthome*. De estos restos -tal como anticipamos-, da cuenta Freud en "Análisis terminable e interminable", productos de la *niederschrift* (transcripción), la primera de las percepciones en la "Carta 52", que no constituye el inconsciente y que podemos leer como huellas del inconsciente real en Lacan, a diferencia del inconsciente que es una respuesta, arma cadena y otorga sentido. Jacques-Alain Miller, en su curso inédito, del 2011, da cuenta del paso del "eso habla, no sabe lo que dice, pero goza" de Aun, al "eso no habla pero goza", a partir del concepto freudiano de ello. Como va a decir Freud, el "ello" es la sede de las pulsiones mudas. El ello freudiano no es un ser sino el silencio de las pulsiones y tampoco es el goce imaginario del narcisismo.

El rasgo sobre el que nos interesó poner el acento implica un movimiento que va desde la segunda tópica que formula Freud a la última enseñanza de Lacan. Este recorrido nos permitió concluir que se produce un segundo retorno de Lacan a Freud, segundo respecto del que él mismo nombró como primero, a la altura de su seminario Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (Seminario 11: 1964).

La conceptualización del síntoma en la última enseñanza de Lacan (a partir de ...o peor, Seminario 19: 1971-1972), implica un movimiento inverso respecto de su primera enseñanza. Su punto de partida había sido el lenguaje y la palabra y los síntomas metáfora en relación con el encuentro con el Otro.

En su última enseñanza, Lacan ubicará lo originario ya no en la relación con el Otro sino en el goce, el lenguaje pasa a ser secundario, operación sobre la lengua. El síntoma es situado como una modalidad de goce a partir de un elemento extraído del inconsciente: una letra o, al decir de Freud, formas inmemoriales.

BIBLIOGRAFÍA

- Delgado, O., (2010). Dar el paso interminablemente. Ponencia presentada en el VII Congreso de la AMP "Semblante y sinthome", París.
- Delgado, O. (2011). La cuestión de la satisfacción en los orígenes del psicoanálisis. En *Conjeturas Psicoanalíticas*. Buenos Aires: JCE.
- Delgado, O. (compilador) (2012). *Huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan I*. Buenos Aires: Grama.
- Delgado, O. (compilador) (2014). *Huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan II. El Hombre de las Ratas*. Buenos Aires: Grama.
- Freud, S. (1896). Carta 52. En *Obras completas*, tomo I. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *Obras completas*, tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud, S. (1914). Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II), en: *Obras completas*, tomo XII, Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud, S. (1915). La Represión. En *Obras completa*, tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2001.
- Freud, S. (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. En *Obras completas*, tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2005.
- Freud, S. (1916-1917) 21° Conferencia: Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales. En *Obras completa*, tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud, S. (1916-1917) 23° Conferencia. Los caminos de la formación de síntoma. En *Obras completa*, tomo XVI. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud, S. (1920) Más allá del principio de placer. En *Obras completa*, tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. En *Obras completa*, tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2002.
- Freud, S. (1923) El yo y el ello. En *Obras completa*, tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2001.
- Freud, S. (1924). El problema económico del masoquismo. En *Obras completas*, tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud, S. (1925). La negación. En *Obras completas*, tomo XIX. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud, S. (1926 [1925]). Inhibición, síntoma y angustia. En *Obras completas*, tomo XX. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud, S. (1933 [1932]) 31° conferencia: La descomposición de la personalidad Psíquica; 32° Conferencia: Angustia y vida pulsional En *Obras completa*, tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Freud S. (1937) Análisis terminable e interminable. En *Obras completa*, tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2004.
- Freud, S. (1940[1938]) La escisión del yo en el proceso defensivo. En *Obras completas*, tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003.
- Lacan, J. (1963-1964). El seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1972-1973). El Seminario. Libro 20: Aún. Buenos Aires: Paidós, 1991.
- Lacan, J. (1974-1975). Seminario 22: RSI. Inédito.
- Lacan, J. (1975-1976). El seminario. Libro 23: El sinthome. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1976) Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11. En *Otros escritos*, Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1976-1977). Seminario 24: L'insu que sait de l'une-bevue s'áille á mourre. Inédito.
- Miller, J-A. (2011). La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J-A. (2013). El ultimísimo Lacan. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J-A. El ser y el Uno. Inédito.